

20º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo "B" (18 de Agosto de 2024)

1.- RITOS INICIALES *(de pie):* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: *Donde dos o más se reúnen en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos, nos dice Jesús. Bendigamos al Señor, que nos invita benignamente a la mesa de su Palabra y de su Cuerpo en este día de la comunidad y pascua semanal.*

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

Nos reunimos para dar gracias a Dios que nos quiere con locura de padre-madre y para agradecerle, a él y a los hermanos, el gozo de sentirnos todos acogidos y queridos.

¡Bienvenidos!

Al comenzar nuestra celebración, en unos momentos de silencio, reconozcamos que somos pecadores y pidamos a Dios su gracia y su perdón.

- Tú, que nos das a comer el pan vivo bajado del cielo: *Señor, ten piedad.*

- Tú, que nos das tu cuerpo y sangre para la vida eterna: *Cristo, ten piedad.*

- Tú, que eres la resurrección y la vida para los que creen en ti: *Señor, ten piedad.*

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.*

*Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.*

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Oh, Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario II B (I B nuevos) VIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

En esta última parte del discurso del pan de vida, que vamos leyendo en el Evangelio de estos últimos domingos, el lenguaje, eminentemente eucarístico, es de un realismo tan fuerte y de una plasticidad tan estremecedora que, de no ser auténticas las Palabras de Jesús, difícilmente nadie se habría atrevido a ponerlas en los labios de Jesús. Sólo él.

La comunión con Jesús, que ya está abierta por la fe y el acercamiento a Él, alcanza su condensación final en la comida eucarística. *El pan que yo daré es mi carne, para la vida del mundo.* El pan que dará Jesús será su propia carne. Aquí el evangelista Juan consigna las palabras que Jesús pronunció en la Última Cena para instituir la Eucaristía. La expresión anuncia también la muerte de Jesús. El alimento de vida eterna será la carne de Jesús inmolada en sacrificio en la cruz en favor del mundo, y mediante la comida de esta carne eucarística podrá el creyente participar de la muerte voluntaria de Jesús.

El realismo sacramental formulado en la frase "*comed mi carne y bebed mi sangre*" sólo alcanza su meta cuando la recepción de la Eucaristía se convierte en un encuentro real con Cristo, un encuentro en el que escuchamos su palabra y le ofrecemos nuestra vida.

Y, además, la recepción de la Eucaristía se convierte en un encuentro real con Él sólo cuando los creyentes mismos se convierten en un "*cuero*" en su seguimiento común de Jesús. El cuerpo humano es una unidad, es visible y tangible, es vida articulada y conectada. Y el "*cuero*" está diseñado para la comunicación. Quien comparte la hostia sagrada con los demás, debe, por tanto, unir también su vida a ellos.

Lo que nos está ocurriendo es que Jesús ofrece el banquete de su cuerpo y de su sangre a una generación saciada del pan de la ciencia, de la tecnología, del pan del bienestar, del pan del consumismo, del pan del hedonismo... y...estamos saciados. Pero, solamente el Pan vivo puede darnos vida eterna.

(Pausa)

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.*

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Presentemos humildemente nuestras súplicas al Padre todopoderoso diciendo: Escucha, Señor, nuestra oración.*

- 1.- Por la Iglesia y sus pastores: para que entiendan y realicen la misión universal a la que el Señor les llama. **Oremos.**
- 2.- Por los legisladores y gobernantes de todo el mundo: para que busquen caminos de paz y trabajen con desinterés personal por el bien de todos. **Oremos.**
- 3.- Por los cristianos que son perseguidos a causa de su fe: para que se mantengan fieles y experimenten la fortaleza del Espíritu Santo y la certeza de la comunión de toda la Iglesia. **Oremos.**
- 4.- Por nosotros: para que, participando del pan de vida eterna, aprendamos a compartir el pan terreno y a socorrer a los hermanos que viven en la necesidad o el dolor. **Oremos.**

Padre bueno, tú que nos alimentas con el pan bajado del cielo, concédenos que esa vida que nos regalas crezca en nosotros para el bien de nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

*Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y libranos del mal.*

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo.

(El que comulga responde): Amén.

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendice alma mía al Señor.**

- Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor y no olvides sus beneficios.

- Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él sacia de bienes tus anhelos, y como un águila renueva tu juventud.

- El Señor hace justicia y defiende a todos los oprimidos; enseñó sus caminos a moisés y sus hazañas a los hijos de Israel.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

Que, configurados en la tierra a imagen de Jesucristo, merezcamos participar de su gloria en el cielo. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.